

POLITICA DE ESPAÑA, DE MARRUECOS Y DE LOS TURCOS EN LOS REINOS DE FEZ Y TREMECEN A MEDIADOS DEL SIGLO XVI

PROSIGUIENDO la Reconquista más allá del Mediterráneo, los españoles habían ocupado Melilla en 1497 y Orán en 1509. Poco apoyados por el gobierno central, los capitanes de dichas plazas practicaban esencialmente una política de razzias; buscaban la sumisión de los jefes moros, pero nunca intentaron conquistar las tierras del interior. Era, en resúmenes cuentas, ocupación restringida.

Al Oeste los españoles encontraban el reino de Fez, al Este tenían un enemigo más temible: los turcos. Estos se habían instalado en Argel en 1516 y amenazaban a los españoles, a la vez, sobre el Mediterráneo, que devastaban sus corsarios, y por tierra, donde les disputaban la supremacía sobre el reino de Tremecén.

Fué al principio del siglo XVI cuando aparecieron en Marruecos los jerifes sa'díes. Venidos del Dar'a y subiendo hacia el Norte, habían conquistado poco a poco el país. Hacia 1530 ya habían alcanzado el reino de Fez. Para los españoles no constituían ahora un peligro los watásíes de Fez, sino los sa'díes ¹.

1. Sobre el tema que trato en este estudio presenté una comunicación al Congreso de "Sociétés Savantes" celebrado en Argel durante la primavera del corriente año. Como principales fuentes he utilizado el Archivo de Simancas (fondos *Estado y Guerra Antigua*) que está publicando la *Section Historique*

Los propios watāsīs, ante el avance de los jérfes sa 'dīs, buscaron la alianza de los cristianos, y en el año 1538 fué firmado un tratado entre el rey de Fez, Ahmad el-Watāsī, y Portugal ². Al mismo tiempo otro príncipe watāsī, Abū Hasūn, tío de Ahmad, que se titulaba rey de Vélez, lograba el apoyo de los españoles ³.

Nueve años más tarde, el poder del jerife Muhammad el-Jeque era tal, que sólo quedaba en poder de Ahmad el-Watāsī la villa de Fez ⁴. Por más que el rey de Fez pidiese socorro a Juan III de Portugal y a Maximiliano de Austria, por más que su hijo Muhammad al-Kasrī solicitara la ayuda del rey de España, el jerife se apoderó de Fez en 1549 y capturó a Ahmad al-Watāsī y a su familia ⁵. Cabe recordar que solamente 57 años separan la toma de Fez por el jerife de la toma de Granada por los cristianos. Y no hay duda de que "la gran perturbación y el espanto" ⁶ que reinaban en las poblaciones españolas por causa de las nuevas conquistas del jerife fuera uno de los motivos que incitaron a Carlos V a volver a España: una "reconquista" mora quizás fuese de temer. Así no vaciló el gobernador de Melilla en acoger al último preten-

du Maroc en su colección *Les sources inédites de l'Histoire du Maroc. 1.ª série. Espagne* publicación de la que ha aparecido el tomo I (París-Madrid, 1921) y cuyo tomo II está actualmente en preparación.

Para evitar la repetición enojosa de estas fuentes uso las siguientes abreviaturas: S. I. H. M. *Sources Inédites de l'Histoire du Maroc* y A. G. S. *Archivo General de Simancas*.

Las más importantes obras de carácter general que se ocupan de la materia son:

Luis del Mármol Carvajal *Descripción General de Africa* (Granada 1573); Diego de Torres, *Relation de l'origine et succ des chérifs* (París 1636); Hædo, *Histoire des rois d'Alger*, trad. de Grammont (Alger, 1881); Grammont, *Histoire des rois d'Alger* (París 1887); Barges, *Complément de l'Histoire des Beni Zeiyan, rois de Tlemcen* (París 1887); Ruff, *La domination espagnole à Oran sous le gouvernement du comte d'Alcaudete* (París 1900); Cour *L'établissement des dynasties des chérifs au Maroc* (París 1904) y especialmente los estudios de F. Braudel *Les Espagnols et l'Afrique du Nord de 1492 à 1577*, publicado en la *Revue Africaine*, números 335 y 336 (1928) pp. 184 a 233 y número 337 (1928) pp. 351 a 428 y *La Méditerranée et le monde méditerranéen à l'époque de Philippe II* (París 1949).

2. S. I. H. M. *1.ª série*, Espagne, t. I, p. 83.

3. S. I. H. M. *1.ª série*, Espagne, t. I, p. 90.

4. S. I. H. M. *1.ª série*, Espagne, t. I, p. 123.

5. S. I. H. M. *1.ª série*, Espagne, t. I, p. 151.

6. Carta de Marillac a Henri II, 29 de Julio de 1550 en Ribier, *Lettres et Mémoires d'état*, t. II, p. 282.

diente watāsi, Abū Hasūn, para oponerlo al jerife. Personaje curioso este Abū Hasūn: había sido visir durante el interregno de su sobrino Muḥammad al-Kasrī en 1545 ⁷. En 1536 y en 1540 se murmuró que había negociado con los turcos para luchar contra los cristianos ⁸. Desde la toma de Fez estaba refugiado en Vélez, donde decían que había entablado negociaciones con el jerife, a la vez que imploraba ayuda de los españoles ⁹.

Al Este del Muluya la situación era igualmente confusa; la anarquía que reinaba en el reino de Tremecén permitía a los españoles hacer frecuentes correrías, pero allí chocaban con los turcos, que intentaban extenderse hacia el Oeste. Los últimos emires zayyaníes se encontraron alternativamente bajo la autoridad de los españoles de Orán o bajo la de los turcos de Argel: en 1543 el conde de Alcaudete, que gobernaba a Orán, se había apoderado de Tremecén y el rey Abū 'Abd Allah se había declarado vasallo de España ¹⁰. Pero en el año de la toma de Fez por el jerife, eran los turcos quienes mandaban en Tremecén. Los españoles se encontraban cercados, y aunque una tregua entre España y los turcos había sido convenida en este mismo año ¹¹, se sentían amenazados, tanto más cuanto que el jerife, lejos de detenerse en Fez, preparaba también la conquista de Tremecén.

En la región de Tremecén se había constituido un partido de oposición a los turcos que dirigía el caid al-Mansūr ibn Bū Gānim, antiguo mizwār de Tremecén. Al-Mansūr, que había luchado contra los españoles cuando era mizwār del zayyānī Mulāy Muḥammad, de 1534 a 1544, volvía a buscar ahora su apoyo para sentar de nuevo sobre el trono a su sobrino Mulāy Muḥammad ¹². Para él, como para los españoles, el peligro era doble: de un lado los turcos, del otro el jerife. Gozaba además del apoyo de Mulāy al-A' rach, hermano mayor del jerife, a quien éste había relegado a Taflete, y que intrigaba con los españoles con la esperanza de recobrar el poder ¹³.

Para el jerife, la expedición que preparaba contra Tremecén se presentaba bien: los Mediuna, los Snasen y los Trata, hartos de las

7. S. I. H. M. *1^{ère} série*, Espagne, t. I, pp. 162, 163.

8. S. I. H. M. *1^{ère} série*, Espagne, t. I, pp. 174-185.

10. Sobre la expedición española de Tremecén, cf. Ruff o. c. *supra*, páginas 74 a 102.

11. S. I. H. M. *1^{ère} série*, Espagne, t. I, p. 171.

12. S. I. H. M. *1^{ère} série*, Espagne, t. I, pp. 260-266.

13. S. I. H. M. *1^{ère} série*, Espagne, t. I, pp. 313-314.

exacciones de los turcos, se le habían sometido ¹⁴, y en 1550, al-Mansūr, por un cambio imprevisto, pero motioado por la muerte de su sobrino, el pretendiente zayyānī Mūlāy Ahmad, se había aliado con él ¹⁵. En Argel mismo, el jerife tenía por aliados moriscos de Valencia y Aragón, que le pedían ayuda contra los turcos ¹⁶. El jerife había hecho, sin embargo, el año precedente ofrecimientos al bajá de Argel para una acción común contra Orán y Mers-el-Kebir. Se había entrevistado igualmente con Mūlāy 'Ammār, rey independiente de Debdú, para luchar contra los cristianos ¹⁷. No obstante, el 9 de junio de 1550 las tropas de su hijo Mūlāy el-Harrān ocuparon a Tremecén, y poco después expulsaron a Mūlāy 'Ammār de su reino, sustituyéndolo por un caid.

No iba a durar largo tiempo la ocupación de Tremecén por el jerife. El bajá de Argel reunió un ejército cuyo mando dió al renegado Hassan Corso, y, después de una serie de operaciones, los turcos derrotaron completamente a los cristianos cerca del río Bū Azūn al comienzo de febrero de 1551, y entraron victoriosos en Tremecén. Instalaron allí a su vez al zayyānī Mūlāy 'Ammār, pero dieron el verdadero poder a un caid turco llamado Safā. Esta victoria de los turcos y su establecimiento definitivo en Tremecén tuvo un doble efecto. Primero detuvo por siglos la presión marroquí hacia el Este, y además provocó, mediante un cambio de alianza, la unión de los españoles y del jerife contra el enemigo común: los turcos ¹⁸.

Los dos príncipes expoliados por el jerife, Abū Hasūn el-Watāsī y Mūlāy 'Ammār, el ex rey de Debdú, habían encontrado refugio en Melilla ¹⁹. Ya en 1549, Abū Hasūn había marchado a Málaga, desde donde salió para Alemania para solicitar el apoyo de Carlos V ²⁰. Pidió también a Juan III de Portugal, que proyectaba el abandono de Arzila, que le cediese la plaza para que no cayera en poder del jerife ²¹. Fué después a Valladolid, y a Lisboa, con la esperanza de obtener socorros

14. S. I. H. M. *1 ère série*, Espagne, t. I, pp. 267-270.

15. S. I. H. M. *1 ère série*, Espagne, t. I, p. 503.

16. S. I. H. M. *1 ère série*, Espagne, t. I, p. 322.

17. S. I. H. M. *1 ère série*, Espagne, t. I, pp. 245-250.

18. Sobre la expedición de Tremecén, vid el artículo de H. de Castries en S. I. H. M. *1 ère série*, Espagne, t. I, pp. 201-207.

19. S. I. H. M. *1 ère série*, Espagne, t. I, p. 277 y p. 423.

20. S. I. H. M. *1 ère série*, Espagne, t. I, p. 315 y p. 468.

21. S. I. H. M. *1 ère série*, Espagne, t. I, p. 334.

que le permitiesen reconquistar el reino de Fez ²². Mūlāy 'Ammār, que desde la toma de Fez, no había dejado de sostener al pretendiente watāsī, se conjuró con Juan III para ayudar a Abū Hasūn ²³. le afirmaba que un gran número de tribus de Tremecén, Taza y Marrākus eran hostiles al jerife ²⁴.

En cuanto a los gobernadores de las plazas españolas, aconsejaban constantemente a la Corte sostener a Abū Hasūn. los Jolot, los Maltalsa, los Banū Tuzīn, los Bokuia, etc., no esperaban más que la vuelta de Abū Hasūn y la venida de Mūlāy 'Ammār para sacudir el yugo del jerife ²⁵. El mismo al-Mansūr, aunque aliado del jerife, había hecho saber a Don Martín de Córdoba, hijo del gobernador de Orán, que él estaba dispuesto a prestar sus servicios a Carlos V ²⁶.

Aprovechando esta situación confusa, el ex-rey de Debdū abandonó Melilla y entró en su capital el 2 de marzo de 1551 ²⁷. Mientras hacía protestas de fidelidad al Emperador, intrigaba con los turcos, pues el caid Safa de Tremecén le proponía el trono de Fez, cuando los turcos hubieran tomado la ciudad ²⁸. Pero fué, una vez más, destituido de sus estados por las tropas del jerife y se refugió en el Sahara donde concluyó un acuerdo con Mūlāy Zidān, el hijo del sa 'dī al-A 'rach, para reconquistar a Debdū ²⁹.

Abū Hasūn no había podido obtener nada del futuro Felipe II que gobernaba entonces España. En Lisboa, se le habían dado cinco carabelas que debían conducirle a Vélez, pero Salah Rā'is las capturó en las islas de Alhucemas así, después de una corta estancia en las montañas de Vélez y de haberse unido al rey de Debdū, Abū Hasūn salió para Argel donde, sin esperar más de los españoles, se alió con el bajá ³⁰.

Hacia la misma época, una embajada del Gran Señor vino de Cons-

22. S. I. H. M. *1 ère série*, Espagne, t. I, pp. 643-645 y A. G. S., *Estado* legajo 477. Original.

23. S. I. H. M. *1 ère série*, Espagne, t. I, p. 396.

24. S. I. H. M. *1 ère série*, Espagne, t. I, p. 404 y p. 414.

25. S. I. H. M. *1 ère série*, Espagne, t. I, p. 519.

26. S. I. H. M. *1 ère série*, Espagne, t. I, p. 503.

27. S. I. H. M. *1 ère série*, Espagne, t. I, p. 558.

28. S. I. H. M. *1 ère série*, Espagne, t. I, p. 536.

29. S. I. H. M. *1 ère série*, Espagne, t. I, p. 638.

30. A. G. S. *Estado*, legajo 477. Originales.

tantinopla a Marruecos ³¹, y aún, el baja de Argel concluyó un acuerdo en nombre del Gran Turco con el jerife ³², acuerdo que duró poco, puesto que desde abril de 1553, Salah Rā'is, cediendo a su nuevo aliado Abū Hasūn, y deseando también, sin duda, extender su poder hacia el Oeste, franqueaba las fronteras que habían sido fijadas en las montañas que están al Sur de Melilla, y se encontraba con los hijos del jerife. Rechazado por éstos, Abū Hasūn y el bajá volvieron a Argel ³³. Prepararon de nuevo minuciosamente su expedición y aprovechándose de la sublevación de Fez el-Bālī contra el jerife ³⁴, se apoderaron de Fez el 8 de enero de 1554 ³⁵.

La alianza del watāsī y del argelino no resistió a su co-soberanía en Fez: Salah Rā'is trató de restaurar un hijo del precedente rey, pero sin éxito. Proclamóse entonces él mismo rey de Fez, nombró a Abū Hasūn su lugarteniente, puso caides turcos en los puertos del reino y regresó a Argel ³⁶.

En este momento, es cuando se ve a los morabitos del reino de Fez comenzar a desempeñar el papel de mediadores entre el bajá y el jerife, papel que continuaron desempeñando: un cierto Afogol o Afugal, que estaba en buenas relaciones con el bajá se comunicaba entonces, por correspondencia con el jerife ³⁷. La ruptura definitiva entre Abū Hasūn y Salah Rā'is provocó la alianza del jerife con los turcos, tan temida por los españoles. Felizmente para éstos, al-Mansūr, antiguo mizwār de Tremecén, enemigo de los turcos y partidario de un acuerdo hispano-jerifiano, la hizo fracasar ³⁸.

Abandonado por los turcos, Abū Hasūn intentó un acercamiento con los cristianos y envió una embajada a Lisboa ³⁹. El jerife por su parte, se había reconciliado con su hermano y su sobrino de Taflete, y así, habiendo pacificado el Sur de sus estados, pudo concentrar sus

-
31. A. G. S. *Esado*, legajo 477. Original.
 32. A. G. S. *Guerra Antigua*. Legajo 53, fol. 41. Original.
 33. A. G. S. *Guerra Antigua*. Legajo 68, fol. 76. Original.
 34. A. G. S. *Estado*. Legajo 478, fol. 252. Copia.
 25. A. G. S. *Estado*. Legajo 478, fol. 258. Original.
 36. A. G. S. *Guerra Antigua*. Legajo 55, fol. 6. Original.
 37. A. G. S. *Guerra Antigua*. Legajo 55, fol. 87. Original.
 38. A. G. S. *Guerra Antigua*. Legajo 55, fol. 90. Original.
 39. A. G. S. *Estado*. Legajo 377, fol. 28. Original.
 40. A. G. S. *Guerra Antigua*. Legajo 55, fol. 105. Original.
 41. A. G. S. *Guerra Antigua*. Legajo 55, fol. 125. Original.

fuerzas para conquistar a Fez ⁴⁰. A pesar de un fracaso de sus hijos en junio ⁴¹, volvió a tomar a Fez en septiembre. En cuanto a Abū Hasūn, aunque algunos textos dicen que pudo escapar ⁴² y que fué muerto poco después ⁴³, es más probable que muriera en el combate.

Con él, los watāsies desaparecen de la escena marroquí. Su mujer, la reina de Vélez, que era cristiana, se retiró a un convento español ⁴⁴. Su hijo, Mūlāy al-Nāsir, se refugió primero en Málaga y después en Orán ⁴⁵. Su otro hijo, Mūlāy Ahmad marchó a Argel ⁴⁶. Los dos intentaron intrigar contra el jerife, pero sus esfuerzos fueron vanos.

Estaba además el jerife tan sólidamente establecido en el reino de Fez, como los turcos en el de Tremecén. En esta parte del Africa del Norte, dirigía por entero la política española el conde de Alcaudete, gobernador de Orán. Para él, el enemigo al cual había que abatir era la potencia turca de Argel. Necesitaba pues, un aliado entre los príncipes moros, y vaciló cierto tiempo entre las proposiciones que le hacía Mūlāy el-Nāsir al-Tabtī, un príncipe zayyānī que quería recobrar a Tremecén ⁴⁷, y las de Mūlāy 'Abd' Allāh, el hijo del jerife. Pero los Banū Zayyān no podían ofrecer garantías serias; el jerife parecía el aliado indispensable para luchar contra los turcos ⁴⁸. Era también preciso impedir por todos los medios, cualquier alianza entre las dos principales potencias musulmanas de Africa del Norte.

Otros dos personajes tenían interés en arrebatár Tremecén a los turcos: el antiguo mizwār de Tremecén, al-Mansūr ibn Bū Gānim, que quería poner sobre el trono de aquel reino al hijo de su sobrino Ahmad, Mūlāy "Hamet" ⁴⁹, y el intérprete del conde de Alcaudete, Gonzalo Hernández, de ascendencia zayyānī. Su abuelo un bereber convertido al cristianismo, se había desposado con una hija del marqués de Comares y de aquí su parentesco con el conde de Alcaudete ⁵⁰. Ambos eran los

42. A. G. S. *Estado. Legajo 478, fol. 212.* Original.

43. A. G. S. *Estado. Legajo 479, fol. 116.* Traducción.

44. A. G. S. *Guerra Antigua. Legajo 78, fol. 85 y 90.* Minuta.

45. A. G. S. *Guerra Antigua. Legajo 59, fol. 184.* Original y *Estado. Legajo 480, fol. 276.* Copia.

46. A. G. S. *Estado. Legajo 479, fol. 186.* Copia.

47. A. G. S. *Estado. Legajo 479, fol. 123-124.* Original.

48. A. G. S. *Estado. Legajo 480, fol. 612.* Original.

49. A. G. S. *Estado. Legajo 479, fol. 115.* Original.

50. A. G. S. *Estado. Legajo 479, fol. 186-191.* Original.

que gestionaban el acuerdo que el jerife y el conde de Alcaudete querían llevar a cabo.

El objeto de este tratado era la toma de Tremecén primero y la de Argel después. Pero, cada uno de los dos futuros aliados buscaba hacer la expedición a expensas del otro, y no resulta extraño que el acuerdo se lograra al cabo de dos años de laboriosas gestiones para concluirlo. El Conde transmitió muchas veces a la Corte las proposiciones del jerife: en 1555 envió a España a Pedro de Castro, gobernador de Mers el-Kebir ⁵¹, después a su propio hijo, Don Martín de Córdoba ⁵². Al año siguiente, uno de sus parientes, Rodrigo Clavijo, salió de Orán con voluminosa carpeta de instrucciones ⁵³. La misión de Miguel de Lazcano en Fez, que había tenido lugar durante la primavera de 1555, no dió el resultado definitivo ⁵⁴. El jerife deseaba tratar con Gonzalo Hernández, y la Corte, que acaso desconfiaba de él, se retrasaba en enviar al Conde la autorización de su partida, así como los plenos poderes para tratar. De otra parte no cabe duda que los asuntos de Africa del Norte no constituían entonces la principal preocupación del gobierno español. Se temía que una victoria del jerife diese a éste demasiado poder, y a espaldas del conde de Alcaudete, el gobierno central no deseaba activar el asunto. Por su parte Juan III de Portugal había firmado con el jerife a comienzos de 1555 una tregua renovable cada tres meses y deseaba ardientemente que España se asociase al acuerdo ⁵⁵.

Practicando siempre la misma política, Salah Rā'is amenazaba al jerife con establecer un watāsi en Fez: Tenía en Argel a este efecto un sobrino de Abū Hasūn, Mūlāy Abū, con quien había desposado a una de sus hijas ⁵⁶. Después de haber tomado Bugía a los españoles, el 28 setiembre 1555, el bajá preparó una expedición hacia el Oeste. Aunque estaba en relaciones con el conde de Alcaudete, probablemente por intermedio de judíos ⁵⁷, partió su armada para atacar a Orán, pero murió de la peste en junio de 1555 al salir de Argel y no pudo realizar su propósito ⁵⁸. Los turcos, a pesar de esto, sitiaron a Orán entre el 5 y el 25

51. A. G. S. *Estado. Legajo 479, fol. 115.* Original.

52. A. G. S. *Estado. Legajo 480, fol. 71.* Copia.

53. A. G. S. *Estado. Legajo 482, fol. 41.* Copia auténtica.

54. A. G. S. *Estado. Legajo 480, fol. 73.* Original.

55. A. G. S. *Estado. Legajo 377, fol. 138.* Original y *fol. 142.* Original.

65. A. G. S. *Estado. Legajo 377, fol. 138.* Original.

57. A. G. S. *Estado. Legajo 482, fol. 261.* Original.

58. A. G. S. *Estado. Legajo 482, fol. 22.* Original.

de agosto ⁵⁹, y seguramente hubieran logrado conquistar la plaza si no hubiesen recibido de Constantinopla la orden de levantar el sitio. Esta retirada de los turcos, fué interpretada como victoria por el conde de Alcaudete, que en octubre de ese año obtuvo al fin, la autorización de enviar a Gonzalo Hernández a Fez ⁶⁰. Concluyóse el acuerdo al comienzo del año siguiente: España facilitaría 12.000 soldados y el jerife les pagaría 3 escudos mensuales a cada uno, y además saldría garante de la artillería que los españoles le enviaran. Don Martín de Córdoba debía quedar cerca del jerife hasta la partida de la flota española. Se convino el reparto de los territorios que los aliados se proponían conquistar ⁶¹. Es posible que el Conde realizase la locura de tal expedición, pues a pesar del acuerdo obtenido, proponía al bajá el apoyo de España ⁶².

Algunos días antes del 20 de agosto, Hasan Bajá pregonaba la guerra contra Orán ⁶³. El conde de Alcaudete fué en persona a España y obtuvo las tropas que pedía, cuando su indispensable aliado, el jerife Muhamnad el-Jeque fué asesinado por los turcos al final de ese año ⁶⁴. A su muerte estallaron revueltas en todo Marruecos. Mūlāy 'Ammar, rey de Debdú, que hasta entonces había sostenido buenas relaciones con los españoles, se alió al bajá con la esperanza de obtener el trono de Fez ⁶⁵. Los dos fueron rechazados por el nuevo jerife, Mūlāy 'Abd Allāh al-Gālib en el río Leben ⁶⁶. A pesar de esta derrota de los turcos, la expedición que proyectaban los españoles era muy comprometida, ya que debía realizarse sin el aliado marroquí. La obstinación del conde de Alcaudete, sostenida por Gonzalo Hernández, tuvo como consecuencia el lamentable desastre de Mostaganem que, durante algún tiempo, sujetó las ansias de expansión por Africa del Norte, que sentían los españoles. Si éstos hubiesen logrado ocupar Tremecén, España habría obtenido una posición ventajosa frente al poder de los Turcos, pero sesenta años de constante esfuerzo, no les dió el resultado apetecido.

Chantal de La Veronne

-
59. A. G. S. *Estado. Legajo 482. Original.*
60. A. G. S. *Estado. Legajo 481, fol. 273. Copias.*
61. A. G. S. *Guerra Antigua. Legajo 66, fol. 112. Copia.*
62. A. G. S. *Estado. Legajo 127, fol. 6. Minuta.*
63. A. G. S. *Estado. Legajo 483, fol. 95. Original.*
64. A. G. S. *Estado. Legajo 484, fol. 87. Original.*
65. A. G. S. *Guerra Antigua. Legajo 67, fol. 21. Copia.*
66. A. G. S. *Estado. Legajo 484 fol. 3. Copia.*